

## **MENSAJE DE LA CONSULTA BIRREGIONAL ACRC/NEAAC, CELEBRADA EN EL HOEL APAADE LODGE, TESANO, GHANA, DEL 16 AL 21 DE NOVIEMBRE DE 2015.**

Delegados y delegadas de las dos regiones de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas (CMIR) —la Comunión Africana de Iglesias Reformadas (ACRC por sus siglas en inglés) y el Consejo del Área Noreste de Asia (NEAAC por sus siglas en inglés) —se reunieron en una consulta birregional ajo el tema *"Interpretación de género de las señales de los tiempos: Conversaciones birregionales, Confesión de Accra+10"* en Tesano, Accra, Ghana, del 16 al 21 de noviembre de 2015.

El objetivo general de la consulta fue reflexionar, juntos desde la perspectiva de género y de diferentes contextos, sobre los desafíos que enfrentamos como iglesias, tales como la violencia, injusticia y degradación que se viven a nivel mundial, tanto en los seres humanos como en la naturaleza.

Iniciando cada día con un estudio de Biblia, la consulta propició un ambiente agradable, con diferentes voces que intentaron analizar y leer varios textos de la Biblia—Ester, el Evangelio de Marcos y la Revelación, desde una perspectiva femenina.

En el discurso inaugural, la crucial importancia de la Palabra de Dios fue reiterada. Tomado de la experiencia de la 24a Asamblea General de la Alianza Reformada Mundial de donde surgió la Confesión de Accra, las implicaciones radicales de la interpretación de las señales de los tiempos y las Sagradas Escrituras para nuestra fe fueron enfatizadas; a menos que actuemos desde la fe contra las realidades que vemos, nuestra integridad estará en juego. Una pregunta que vale la pena cuestionarse es si las cosas han cambiado desde la Asamblea General del 2004, y cómo puede la iglesia continuar siendo testigo habiendo tanta aflicción: tráfico de personas, esclavitud en nuestros países, acuerdos vigentes en cuanto a la economía mundial, violencia familiar, desempleo, acoso sexual. También escuchamos del Consejo del Área Noreste de Asia sobre casos de discriminación y violencia contra la diversidad sexual. La conclusión fue que la iglesia necesita poner en orden primeramente su casa y ser capaz de criticarse a sí misma. Varias presentaciones, que hicieron alusión a experiencias vividas en diferentes contextos ayudaron a enfatizar el punto anterior; la lucha continúa.

Para facilitar que las delegadas y los delegados tuvieran un entendimiento más profundo sobre la problemática de justicia a través de la dolorosa historia de la esclavitud, la ACRC organizó una conmovedora visita al Castillo Elmina en Ghana. La hipocresía demostrada al tener una capilla Reformada sobre un calabozo para mujeres, donde seres humanos fueron tratados como mercancía, maltratados y privados de alimento alguno hasta la muerte mientras resistían actos inhumanos como violaciones y el maltrato general sufrido por esclavos demuestra cómo la Iglesia puede permitirse ser el guardián cultural de los símbolos de dominación y subyugación— una apostasía a la misión de la iglesia.

La delegación fue honrada al ser recibida cálidamente por líderes de la Iglesia Presbiteriana de Ghana (PCG por sus siglas en inglés) y de la Iglesia Presbiteriana Evangélica de Ghana (EPC por sus siglas en inglés), así como por otros miembros locales, incluido un coro. Las experiencias de esa semana serán siempre recordadas y asimismo servirán como catalizador al comprometernos en oración a trabajar y esperar por la nueva tierra una en la que la rectitud y la justicia fluyen cual río.

Después de un proceso de discernimiento y estudio de la Palabra de Dios, las delegadas y los delegados se comprometieron a trabajar en las siguientes cuestiones y llamaron a todas las iglesias miembro a hacer lo propio:

1. Facilitar, por parte de las iglesias, la capacitación continua de los ministros para tener una interpretación bíblica vivificante.
2. Modificar aquellas políticas y disposiciones constitucionales que impidan la participación de todas y todos, por ejemplo en el área de mujeres y ordenación, así pues hombres, mujeres, jóvenes y niños no sólo estarán representados sino que también tendrán voz.
3. Desarrollar un modelo de estudio bíblico que sea utilizado en las iglesias locales para fomentar la participación en éste.
4. Mejorar las relaciones entre las iglesias miembro, regiones y la Comunión internacional y apoyar su trabajo así como asegurar una representación justa para todas las delegaciones.
5. Crear/reforzar oficinas de justicia en todas nuestras iglesias miembro.
6. ¡Romper el silencio!